



BUENA MONEDA. Contrato económico *por Alfredo Zaiat*

CONTADO. Vodka para Szewach *por Marcelo Zlotogwiazda*

INFLACION. Consumo y precios *por Benjamín Hopenhayn y Haroldo Montagu*

EL BAUL DE MANUEL. Don Enrique. Día del padre *por M. Fernández López*

DEBATE Los desafíos del Mercosur



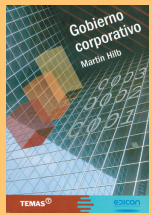
Rumbo sur

Aldo Ferrer director
de la estatal Enarsa.
Félix Peña del Instituto de
Comercio Internacional de la
Fundación BankBoston.
Hugo Varsky representante
especial para la Integración
y la Participación Social.
Carlos Quenan del Instituto
de Altos Estudios de
América Latina de la
Universidad de la Sorbona.

Cash reunió a un grupo de especialistas para que analicen las asimetrías existentes entre los miembros del Mercosur, la necesidad de generar y financiar proyectos productivos que resuelvan estas divergencias, la función del Banco del Sur, la integración energética y la tarea de lograr un equilibrio entre flexibilización y disciplinas colectivas al interior del bloque regional.

el Libro

GOBIERNO CORPORATIVO
Martín Hilb
Editorial Temas



El autor presenta un enfoque integrado de la teoría y la práctica del gobierno corporativo. El eje fundamental de este enfoque es un juego de instrumentos que pueden ser empleados por los directores para brindar a sus organizaciones una dirección estratégica y un control efectivos. Los argumentos principales expuestos en el libro están respaldados con modelos conceptuales, herramientas prácticas de dirección y estudios de caso.

Cursos & seminarios

La Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires dictará un curso de actualización técnica y perfeccionamiento profesional titulado "Bases para la Implementación de Buenas Prácticas Agropecuarias" los días 5 y 6 de julio. Informes: 4524-8093. E-mail: trabajar@agro.uba.ar

la Posta

Un informe del Economist Intelligence Unit y la Unidad de Creación de Riquezas del Banco Barclays sostiene que las **mujeres** constituirán un 35 por ciento de los millonarios en 2010, superando a los varones en 2020, con un 53 por ciento. Según el informe, las mujeres son más cautelosas que los hombres al invertir y también suelen preocuparse más por conservar lo ganado que por aumentarlo.

EL ACERTIJO

Un campesino tiene un rebaño de animales formado por cabras y ovejas. El número de ovejas multiplicado por el número de cabras da un producto que reflejado en el espejo muestra el número de animales del rebaño.

¿Cuántos animales de cada clase hay en el rebaño?

Respuesta: 9 cabras y 9 ovejas. Su producto es 81 y en el espejo se transforma en 18, que es el número de animales del rebaño.

EL CHISTE

Un hombre muere y es llevado por el diablo al infierno para ser atormentado. Apenas llega lo mandan a picar piedra junto a las calderas. Mientras caminaba resignado por las cavernas de sulfuro observa a un abogado conocido arrimándose a una hermosa mujer. "Esto es injusto", gritó. "Yo tengo que rostizarme por toda la eternidad y aquel abogado la va a pasar de maravillas con una hermosa mujer". "Cállate", le dijo el diablo mientras lo pinchaba con su tridente. "Quién sos vos para cuestionar el castigo de aquella mujer."

138.000

notebooks se vendieron en el país durante 2006, 77 por ciento más que el año anterior. Según un informe de la consultora IDC, los índices de penetración son aún bajos en comparación con la región, ya que de cada diez computadoras que se vendieron sólo una fue portátil, mientras que el promedio de Latinoamérica en 2006 fue de 16 por ciento. En países con consumidores de mayor poder adquisitivo, como Estados Unidos o Europa occidental, la penetración fue cercana a 40 por ciento.

Evento

El **Grupo Lujan** auspiciará dos seminarios el 19 y 21 de junio, que serán dictados por la doctora Antonella Stirati, profesora perteneciente a Uniroma Tre y al Centro Sraffa que dirige Pierangelo Garagnani. Disertará sobre "la inexistencia de una relación inversa entre tasa salarial y nivel de empleo" y "la crítica Sraffiana a la teoría de la inflación ortodoxa del Nobel E. Phelps", reciente expositor del I Congreso Internacional de Economía. Lugar: Ecuador 873, 18.30 (UNLU), sede Capital. Informes: afiorito@mail.unlu.edu.ar

el Dato

La cervecera estadounidense **Budweiser** y la firma alemana de ropa deportiva **Puma** denunciaron la semana pasada a dos empresas chinas por violación de sus marcas. Budweiser le reclama 500 mil yuanes (65 mil dólares) a la cervecera New Generation Beer, de la provincia oriental de Fujian, por utilizar un logotipo similar al de Budweiser, en el que asegura ser del "Grupo Internacional de Cerveza Americana Budweiser". Por su parte, Puma le reclama la misma cifra a un centro comercial de Nanhui por vender zapatillas con un logotipo similar al de la firma alemana: la silueta de un puma en pleno salto.

RankinG

Armar el auto
Importaciones de autopartes por país, enero-abril 2007

	en %
Brasil	36,3
Estados Unidos	10,2
Japón	8,5
Francia	6,8
Alemania	6,6
China	4,4
Resto	27,2

Fuente: consultora IES

Rumbo sur

Sandra Cartasso



Carlos Quenan: "El Mercosur tiene una serie de asimetrías muy grandes".

POR NATALIA ARUGUETE

Las posibles alianzas estratégicas de Brasil con la Unión Europea en forma paralela a sus cruces verbales con Venezuela, los reclamos de los países pequeños al interior del bloque —Paraguay pidió a la Argentina que respete el libre tránsito de mercadería entre ambos países y Uruguay viene demandando un acceso a mercados extrarregionales— y la elaboración del acta constitutiva del Banco del Sur aparecen como avances y retrocesos en la consolidación de la integración del Mercado Común del Sur. Frente a este escenario y para analizarlo, **Cash** reunió a Aldo Ferrer, ex ministro de Economía y actual director de la estatal Enarsa; a Félix Peña, director del Instituto de Comercio Internacional de la Fundación BankBoston; a Hugo Varsky, representante especial para la Integración y la Participación Social; y a Carlos Quenan, integrante del Instituto de Altos Estudios de América Latina e investigador de la Universidad de la Sorbona. Debatieron sobre las asimetrías existentes entre los miembros del Mercosur, la necesidad de generar y financiar proyectos productivos que resuelvan estas divergencias y el desafío de lograr un equilibrio entre flexibilización y disciplinas colectivas al interior del bloque.

¿Cuál es el impacto del tipo de intercambio comercial actual en el Mercosur, para los miembros más pequeños?

Carlos Quenan: —La problemática para esos países es que el Mercosur tiene una serie de asimetrías muy grandes. Se han dado factores que potenciaron esas asimetrías estructurales en lugar de reducirlas, con el agravante de que la crisis de fines de los '90 y principios de 2000 pegó muy fuerte en Brasil y, en buena medida, hubo un contagio regional. A esto se agrega que el Mercosur tiene un problema de relacionamiento externo, de concretar acuerdos con otros bloques, como la Unión Europea, y con Estados Unidos, fundamentalmente por el sector agrícola, pero no solamente. Entonces para los países pequeños las dificultades de seguir en el Mercosur son grandes, cuando además el mercado interno no se democratiza. Todos los países pequeños son deficitarios con Brasil, salvo Bolivia que tiene un excedente. Y también hay un problema de insatisfacción.

Hugo Varsky: —El tema de las asimetrías es un problema estructural

del conjunto de la región. En el Mercosur hay asimetrías de países y asimetrías al interior de los países. Y esa desproporción, esa desigualdad y esas contradicciones son lo que nos lleva al camino de la integración.

¿Qué políticas se deberían llevar a cabo para resolver esa problemática?

Carlos Quenan: —Un primer paso sería el Fondo de Convergencia Estructural, que es modesto pero significativo políticamente, en vistas de las asimetrías estructurales. Brasil lo aceptó. Luego creo que debería plantearse algún tipo de flexibilización. Pero la cuestión será ver cómo compatibilizarla para la ecuación interna con la necesaria cohesión de grupo.

Aldo Ferrer: —Acá hace falta una política de inversiones para resolver las asimetrías, porque el comercio y una tarifa interna común por sí solos no resuelven esas diferencias enormes. Recuperar el instrumento de la política de inversiones, con programas sectoriales y de estructura es fundamental. Me parece que si no hay una política de inversiones regional es muy difícil resolver las asimetrías.

Hugo Varsky: —La solución de los temas puntuales entra en un juego natural de intereses para ver cómo buscar esos equilibrios. Hay defensas hacia adentro y hacia afuera. Por eso, cuando conversemos los caminos de las inversiones para la integración productiva estaremos encontrando formas de resolver a fondo esa cuestión. En ese sentido, hay acciones en materia comercial, como el intercambio compensado y las discusiones para usar monedas nacionales.

El reclamo de Uruguay de acceder a mercados extrarregionales, ¿sería una forma de resolver las asimetrías o hay otros caminos?

Félix Peña: —Si entiendo bien, Uruguay pide tres cosas. La primera es garantía de acceso al mercado de los otros socios. Yo creo que corresponde, claro que es un camino de doble vía. Todos los socios deben garantizarse el acceso a sus respectivos mercados. Y eso lleva a la pregunta de cuál es el origen de los productos que tendrán acceso al mercado, desde el momento que la Unión Aduanera aún no se ha desarrollado completamente. El segundo es un planteo lógico: financiamiento de ajuste estructural y reconversión productiva. En esto estoy totalmente de acuerdo con Aldo Ferrer en que se requiere abordar el tema de la integración productiva y de las inversiones en el Mercosur. Pe-

Sandra Cartasso



Hugo Varsky: "El tema del Banco del Sur es clave".

Sandra Cartasso



Aldo Ferrer: "Falta una política de inversiones para resolver asimetrías".

ro hay un paso importante que se ha dado —el Fondo de Convergencia Estructural— y hay que fortalecerlo.

¿Con Venezuela?

Félix Peña: —Yo personalmente imagino que Venezuela tenga una participación fuerte y significativa en ese Fondo de Convergencia Estructural. Sería un aspecto muy valorado desde el punto de vista del desarrollo del Mercosur. Y el tercer punto que plantea Uruguay es la flexibilización de las negociaciones con terceros países. Yo supongo que es lo mismo que planteará Brasil ahora que establece una alianza estratégica con la Unión Europea. Creo que es un tema que debe ser debatido dentro del Mercosur. El punto central es cómo lograr un equilibrio entre flexibilización y disciplinas colectivas. Eso no sólo hay que discutirlo sino negociarlo.

Hugo Varsky: —Esto está en debate y cada país está presentando su visión. En el último Consejo del Mercado Común que se hizo hace poco en Asunción, Uruguay y Paraguay presentaron sus puntos de vista de cómo resolver el problema de las asimetrías, con lógicas propias. La cuestión es encontrar soluciones coyunturales frente a la necesidad de encontrar soluciones de fondo. Del equilibrio adecuado de estos dos factores va a depender que encontremos los consensos.

¿Qué forma deberían tomar esos consensos?



Félix Peña: "Abordar la integración productiva y de las inversiones".

Hugo Varsky: —Por ejemplo, se crearon espacios como "Somos Mercosur", donde participan gobierno, organizaciones sociales y órganos del Mercosur, donde se impulsa la participación social. Si se aspira a un Mercosur productivo, los actores de la producción, las pymes, las organizaciones sindicales y sociales, las cooperativas deben estar dentro del bloque. Es importante que la sociedad acompañe y esté dentro del proceso.

En ese sentido, ¿cómo impactan las recientes negociaciones entre Brasil y la Unión Europea en el Mercosur?

Félix Peña: —Yo no diría que hay negociación. La Unión Europea ha tomado la decisión de asignarle a

Brasil el papel de socio estratégico, como si Brasil tuviera un liderazgo natural en la región. Creo que ningún país individualmente puede establecer un liderazgo, ya que el Mercosur es multipolar. Y los países con liderazgo son los que pueden enhebrar integraciones estratégicas. Por eso, hubiera preferido que la asignación de ese carácter se hubiera hecho con el Mercosur en su conjunto. Más que individualizar, la Unión Europea debe llevar adelante una asociación estratégica con el bloque como un paraguas dentro del cual se celebren acuerdos bilaterales y, en forma paralela, se generen mecanismos de comunicación y de convergencia en el tiempo.

¿Qué rol jugaría la creación del Banco del Sur en el modelo de integración que ustedes describen?

Hugo Varsky: —El tema del Banco del Sur es clave. Si no hay financiamiento, no vamos a tener posibilidad de avanzar. Se han dado circunstancias importantes que nos han permitido vincular la capacidad de alimentos, de industria, de energía. Pero sin financiamiento es difícil llevarlo a cabo. La iniciativa de que haya un Banco del Sur, incluso con aportes equilibrados, donde todos tengan la misma participación y la misma capacidad de elección, son cuestiones trascendentes que no se hubieran imaginado en la región tiempo atrás. De manera que el Banco del Sur va a ser un eje sumamente importante de este proceso.

Carlos Quenan: —Hoy la región tiene circunstancias excepcionales para avanzar en una serie de campos que eran de difícil desarrollo en el período reciente, y que cubren financiamiento del desarrollo y de la modernización productiva. Hay abundancia de recursos financieros derivados de una coyuntura internacional bastante favorable. Por otro lado, se han hecho muchos progresos en el último tiempo en cuanto a la identificación de necesidades. Es indispensable que justamente se den los pasos prácticos para poner a tono esa demanda con esa oferta, pero debe hacerse de manera seria. Un banco no es ni puede ser un club de amigos.

¿En qué sentido?

Carlos Quenan: —En el sentido de que tiene que ser una institución con credibilidad, reputación, que tenga una gran calidad en cuanto a los recursos financieros que presta. Si el Banco del Sur se aborda con esa perspectiva, y con una participación y repartición equitativas de los beneficios, no puede ser visto sino como algo positivo. Y tiene una gran ventaja a nivel de las entidades financieras regionales, que es el sentimiento de pertenencia que se genera en los países que la constituyen. Y el hecho de que se genere una nueva instancia no necesariamente es negativo respecto de las entidades preexistentes, como la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), porque puede haber una sana competencia entre instituciones, como la ha habido entre la CAF y el BID. Pero hay que ver cómo esa competencia puede articularse con algún tipo de especialización particular de cada entidad financiera regional.

Carlos Quenan: "Hoy la región tiene circunstancias excepcionales para avanzar en una serie de campos que eran de difícil desarrollo".

Hugo Varsky: "Hay acciones en materia comercial, como el intercambio compensado y las discusiones para usar monedas nacionales".

Aldo Ferrer: "Es fundamental recuperar el instrumento de la política de inversiones, con programas sectoriales".

Félix Peña: "Venezuela tendrá una participación fuerte en el Fondo de Convergencia Estructural. Y sería un aspecto muy valorado".

Carlos Quenan: "El Banco del Sur tiene que ser una institución que tenga una gran calidad en cuanto a los recursos financieros que presta".

Hugo Varsky: "La energía tiene un rol sustantivo en una integración pensada no sólo en términos comerciales sino sociales y productivos".

Aldo Ferrer: "Un aspecto de la integración energética apunta al área nuclear".

Félix Peña: "Creo que ningún país individualmente puede establecer un liderazgo, ya que el Mercosur es multipolar".

INTEGRACION ENERGETICA

La vía nuclear y gasífera

En términos energéticos, ¿sobre qué instrumentos habría que avanzar para fortalecer la integración regional?

Aldo Ferrer: —Un aspecto de la integración energética apunta al área nuclear. La Argentina y Brasil son los dos países de América del Sur que tienen un potencial científico-tecnológico importante, hay dos centrales en operación y dos en construcción. Y los dos países están proyectando la cuarta central nuclear. Es un escenario internacional en el cual la energía nuclear tiene una proyección de desarrollo inmensa. Por lo tanto, creo que un proyecto de altísima prioridad sería crear una empresa binacional argentino-brasileña de energía nuclear para aprovechar el potencial industrial y tecnológico, y programar a mediano y largo plazo el desarrollo del sector. Los dos países cuentan con medios materiales, tecnológicos industriales y financieros para desarrollar este sector, que es de punta y que además es rama en otra serie de actividades. Prácticamente todos los campos de la ciencia y la tecnología están ligados a los

avances en este campo. Más allá de que puede haber otros elementos de coordinación, el campo nuclear es una oportunidad extraordinaria para fortalecer la integración de la Argentina y Brasil. Cuando estuvo en la Argentina, uno de los puntos que planteó el presidente Lula fue la coordinación en el área nuclear.

Hugo Varsky: —La integración energética es una idea de base sobre la que se está trabajando y esto era impensable hace poco tiempo. La energía tiene un rol sustantivo en un modelo de integración pensado no sólo en términos comerciales sino sociales y productivos.

¿Qué efectos consideran que causaría la creación de una OPEP del gas?

Carlos Quenan: —Plantear una OPEP del gas me parece impropio porque, dadas las características del gas, no es factible hablar de un mercado internacional, como se habla del petróleo. Lo que debería plantearse, sin duda, es una coordinación y organización del mercado regional del gas.

Vodka para Szewach

Por Marcelo Zlotogwiazda *


Basta observar lo que está sucediendo en Brasil para comprender el valor de que el gobierno argentino haya podido evitar hasta ahora la revaluación del peso, algo que la ministra Miceli elevó el miércoles pasado a la categoría de “política de Estado”. Una política que como casi todas no está exenta de costos, como lo es en este caso la tensión inflacionaria que generan los desequilibrios propios de un proceso de crecimiento muy fuerte y bastante desordenado.

En Brasil, en cambio, no han podido sostener el dólar ni siquiera con una fenomenal acumulación de reservas, y la divisa que en 1999 llegó a cotizar bien por encima de los 3 reales, hace un par de semanas perforó el piso de los 2 reales y nada indica que se vaya a recuperar en lo inmediato. Brasil no sufre de presión inflacionaria, pero el atraso cambiario fue una de las razones fundamentales del bajísimo crecimiento que tuvo el país durante el primer mandato de Lula Da Silva, que si bien se ha recuperado algo continúa siendo decepcionante. Para peor, el miércoles se conocieron los indicadores macroeconómicos del primer trimestre del año, que muestran un desaceleramiento del Producto Bruto a un 4,3 en términos anuales, y que en su desagregado exhibe una muy mala performance del agro y la industria (es decir de los sectores transables o dependientes directamente del tipo de cambio) compensados con mejores resultados en los servicios.

No parece casual que el día anterior el gobierno anunciara el plan “Revitaliza”. La más que sintomática denominación alude a un programa de auxilio para “combatir los efectos de la excesiva valorización del real y de la competencia predatoria en algunos sectores”, según lo explicado por el ministro de Hacienda, Guido Mantega. El paquete se compone de líneas de crédito por el equivalente a alrededor de 1500 millones de dólares que el todopoderoso Banco Nacional de Desarrollo pondrá a disposición de los sectores más afectados (textil, calzado, muebles, cuero, electrodomésticos, entre otras) para inversión, capital de trabajo y financiación de exportaciones, y de otras medidas promocionales como, por ejemplo, desgravaciones tributarias. Además, Brasil está tratando de que el Mercosur le apruebe incrementos en los derechos de importación que pretende imponer para proteger unas 300 posiciones arancelarias.

El anuncio fue recibido tibiamente por parte de la burguesía brasileña, que lo considera mejor que nada pero lejos de lo deseable. Por su parte, desde la Central Unica de Trabajadores que el propio Lula fundó como brazo sindical del Partido de los Trabajadores, su actual presidente, Artur Enrique, salió al cruce del anuncio diciendo que “el desarrollo brasileño exige más que las medidas anunciadas, con cambios en una política macroeconómica que ahora beneficia al sistema financiero y no al productivo”.

Ante tamañas diferencias entre la Argentina y Brasil, llama la atención que el economista Enrique Szewach escribiera en uno de los últimos informes de su consultora lo siguiente: “Hace ya unos meses que Brasil está acumulando reservas y tratando de ponerle un piso a la cotización del real frente al dólar. Y, por otra parte, ha dado señales de querer reducir parcialmente su superávit fiscal primario, para acelerar el crecimiento con un aumento del gasto público. Una clara receta kirchnerista”. El informe se titula “Efecto Orloff”, que como bien recuerda Szewach fue la manera en que en los años '80 los brasileños denominaron a la sucesión de planes de estabilización aplicados por Brasil poco tiempo después que un programa parecido había sido lanzado en la Argentina. Lo de Orloff aludía a una campaña publicitaria de la vodka de esa marca en esos años que destacaba que el producto minimizaba los efectos de la resaca. “Deberíamos hablar nuevamente del *Efecto Orloff*, dado que desde que renovó su mandato el amigo Lula parece querer imitar a su colega argentino, al menos en la política cambiaria y, probablemente, en la fiscal y de obra pública”, afirma Szewach.

Seguramente que al gobierno brasileño le gustaría tener un tipo de cambio más parecido al que tenía cuando estaba a la par del peso argentino que al de ahora. Pero ya sea porque no puede o porque no quiere pagar el costo y correr los riesgos de la Argentina, lo cierto es que la situación y los resultados son tan disímiles que sólo un exceso de vodka justifica que se asimilen las dos experiencias y se hable de Efecto Orloff. 

* zlotogwiazda@hotmail.com



Enrique Szewach.

Polémica aportes

■ En los últimos años las finanzas de los sindicatos comenzaron a mejorar por la recomposición salarial y la disminución de la desocupación.

■ Otro factor que permitió robustecer esas cuentas fueron los aportes obligatorios establecidos en las convenciones colectivas de trabajo.

■ Durante el período 2002-2006 se ha homologado un total de 2334 negociaciones.

■ De ese total, el 21 por ciento contiene una cláusula de aporte obligatorio, que oscila entre un 0,5 y un 6,0 por ciento de las remuneraciones brutas, según el caso.



El mayor aporte obligatorio es el de los gastronómicos: 6,5 por ciento de la masa salarial.

CONTRIBUCIONES OBLIGATORIAS DE TRABAJADORES

Finanzas sindicales

POR DIEGO RUBINZAL

A pesar de haber mantenido la mayor tasa de afiliación de América latina, los sindicatos argentinos han visto reducida su influencia en la sociedad. Una de las causas de esa pérdida de protagonismo es la disminución de su poderío económico. Desde 1976 se verificó, con oscilaciones, una declinación de los ingresos sindicales por la pérdida de poder adquisitivo de los salarios y la disminución en la cantidad de afiliados. En los últimos años, en cambio, las finanzas comenzaron a mejorar. Ese nuevo escenario está asociado, fundamentalmente, al proceso de recuperación económica: la recomposición salarial y la disminución de la desocupación permitieron un incremento de los ingresos por cuotas sindicales.

Otro factor que permitió robustecer las finanzas de algunos sindicatos fueron los aportes obligatorios establecidos en las convenciones colectivas de trabajo. Esos aportes están a cargo de los trabajadores —afiliados o no al sindicato—, de los empleadores, o de ambos. De acuerdo con datos del Observatorio del Derecho Social de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), durante el período 2002-2006 se ha homologado un total de 2334 negociaciones. De ese total, el 21 por ciento contiene una cláusula de aporte obligatorio, que oscila entre un 0,5 y un 6,0 por ciento de las remuneraciones brutas, según el caso. Por ejemplo, en la actividad ferroviaria rige uno del 1,0 por ciento del salario. En la industria de la alimentación y de la actividad marítima, el aporte se eleva al 2,0 y al 3,5 por ciento del salario mensual, respectivamente. De los acuerdos más recientes se destaca sanidad, con uno del 1,0 por ciento del salario mensual, la industria mecánica (3,0), los bancarios (1,0), la industria metalúrgica (2,0), los telefónicos (0,1) y los pasteleros


Varios convenios colectivos incluyen un aporte extra y obligatorio, ya sea afiliado o no al sindicato, destinado a la organización gremial. La CTA se opone.

(0,5). Utilizando otra modalidad, el convenio de peluqueros estableció uno equivalente a la totalidad del primer aumento salarial, y en la actividad aceitera se estableció un aporte del 40 por ciento del primer aumento. El mayor aporte se registra en la actividad gastronómica, donde se ha pactado uno obligatorio mensual equivalente al 6,5 por ciento de la masa salarial.

El teórico destino de ese dinero varía según lo acordado en cada negociación colectiva, como el sostenimiento de la organización sindical, tareas culturales, sociales, mutuales, coberturas por fallecimiento y sepelio, capacitación del trabajador y fondo compensador de jubilaciones y pensiones. Estos acuerdos han suscitado el rechazo de un sector de los trabajadores. En este sentido, algunos sindicatos afrontaron demandas judiciales por trabajadores que no se encuentran afiliados.

Una de las presentaciones fue realizada por bancarios enrolados en la CTA, que lograron frenar —mediante un amparo— los descuentos fijados por la “cegetista” Asociación Bancaria. En general, los que se oponen a esas cuotas aluden su falta de razonabilidad (por su excesiva extensión en el tiempo o por su elevado monto) y por con-

tradecir el principio de libertad sindical. La CGT defiende ese mecanismo apelando al artículo 9 de la ley de asociaciones sindicales, que establece que las cláusulas que “establezcan contribuciones a favor de la asociación de trabajadores serán válidas no sólo para los afiliados, sino también para los no afiliados comprendidos en el ámbito de la convención”. Además de ese respaldo legal, los sindicalistas sostienen que la actividad gremial beneficia a todos los trabajadores por igual con independencia de su afiliación o no al sindicato. Por ejemplo, resaltan que los beneficios conseguidos en las negociaciones colectivas alcanzan a todos los trabajadores.

La posición de la CTA, en cambio, es de crítica a la utilización de esta herramienta de financiamiento. En el documento “Modelo sindical y aportes obligatorios. Un análisis de las cláusulas de solidaridad y de las contribuciones patronales incorporadas en los Convenios Colectivos de Trabajo en Argentina (2002-2006)” se señala: “Esta situación, en muchos casos, lleva al absurdo de que los trabajadores afiliados al sindicato simplemente inscripto, que disputa la personería gremial en el ámbito de actuación, realizan aportes tanto a su organización (voluntarios) como así también al sindicato firmante del convenio colectivo (compulsivos)”. “De esta manera, fortalecen la posición del sindicato que cuenta con personería gremial (único habilitado legalmente para negociar convenios colectivos) sin que ello se desprenda, necesariamente, de la voluntad de los trabajadores”, agrega el documento. La CTA también advierte sobre el riesgo que encierran las cláusulas que establecen contribuciones económicas de los empleadores a favor de los sindicatos. La Central comandada por Hugo Yasky advierte que, en estos casos, el principio de la autonomía sindical puede estar en riesgo. 

En los últimos tiempos se viene registrando un aumento significativo del consumo masivo, y hay voces que lo asocian al alza de los precios. Es obvio que la expansión del consumo acompaña la recuperación y crecimiento impresionantes de la economía de los últimos cuatro años. Esto ha permitido una cierta mejoría de la desastrosa situación social a que se llegara con la depresión de 1999-2002. Sin embargo, los todavía altos niveles de desempleo y empleo precario, pobreza e indigencia muestran que el “derrame social” del avance del Producto está aún lejos de satisfacer criterios de equidad en la distribución del bienestar. Sugerir que las actuales tensiones inflacionarias son causadas por los altos niveles de gasto público y de consumo privado y que la mejor forma de contenerlas es enfriando la actividad encierra una peligrosa falacia: que la economía enfrenta una “inflación de demanda”.

No están presentes desequilibrios macroeconómicos fundamentales de pasados procesos inflacionarios (crisis de balance de pagos, insolvencia fiscal, desborde monetario). Los pronósticos coinciden en que esta favorable configuración se mantendrá por lo que resta de este año y el siguiente. En el orden fiscal, el financiamiento de los gastos globales del Estado sigue siendo relativamente “genuino”, pues nace de superávit presupuestarios, acompañado por fuertes incrementos de los ingresos tributarios. El aumento de la deuda pública tampoco alcanza niveles que enciendan luces amarillas. En cuanto al gasto privado de consumo, el cuadro es más complejo, y merece un análisis y debate hasta ahora bastante ausentes (una excepción fue el artículo de tapa del suplemento **Cash** del 27/05). Por una parte, es notorio el desborde de consumo “imitativo de los centros” de sectores de ingresos altos y medios (para Raúl Prebisch era uno de los principales factores de “La Crisis del Capitalismo Periférico”). Por la otra, no cabe en absoluto temer que la contribución al aumento masivo del consumo resultante de la reducción del desempleo –que sigue siendo históricamente elevado– y los aumentos de salarios y jubilaciones (que salvo excepciones sólo están recuperando la pérdida sufrida durante la recesión 1999-2002), generen condiciones para provocar una espiral inflacionaria de demanda o de costos. Si bien la oferta monetaria se expande, en parte con las intervenciones del BCRA en el mercado para mantener virtuosamente un tipo de cambio competitivo, la economía argentina todavía está muy poco monetizada, sea cual fuere el coeficiente que se utilice para comparar con otros países.

Hasta aquí los factores principales que inciden en las variaciones de la demanda interna, y en particular del consumo. La contracara, o sea su relación con la capacidad productiva (la “brecha de la oferta”), muestra altas tasas de inversión reproductiva, financiadas enteramente con ahorro interno. A ello se agrega el mantenimiento de una razonable capacidad de importación. Los indicadores no permiten visualizar un horizonte en que el gasto total se aproxime al techo de capacidad instalada de casi ningún sector productor de bienes y

¿DILEMA DE POLITICA ECONOMICA?

Consumo y precios

La ortodoxia afirma que para frenar las actuales subas de precios hay que enfriar la economía, cargando sobre el aumento de la demanda. En cambio, la heterodoxia sostiene que la inflación se debe a mercados oligopólicos, que exigen una intervención activa del Estado en esa puja distributiva.



“Reducir tensiones inflacionarias con equidad distributiva”, proponen Hopenhayn y Montagu.

servicios. Cabe aquí un interrogante con respecto al estratégico sector energético, que de todos modos aún no ha convalidado los repetidos augurios de catástrofe.

Los fundamentos y las implicancias de política que conlleva la tesis de que la Argentina enfrenta un inminente y grave peligro de “inflación de demanda” son sostenidas por las corrientes ortodoxas, que dominan buena parte del ámbito académico internacional. Desde este enfoque, la elevación de los precios ocurre cuando los aumentos de los gastos (tanto del sector público como del privado) enfrentan una oferta insuficiente de bienes y servicios. Brecha de oferta que se cierra por aumento de la producción o de los precios de bienes y servicios escasos. En cierto sentido, el desarrollo de esta corriente se vincula con el conocido enfoque de absorción del FMI. De donde se desprenden las conclusiones conocidas de política: las presiones de la demanda de la economía (consumo + inversión + gasto público + exportaciones) sobre la capacidad de la oferta (producción nacional + importaciones) deben ser contenidas para evitar espirales inflacionarias que culminen con ulterio-

res desestabilizaciones que repercuten en la economía toda.

Entre las principales medidas de política que históricamente propuso el Fondo tendientes a reducir el gasto público y el gasto privado –la “absorción”– se destacaban: la devaluación del tipo de cambio con fines de equilibrio de balance de pagos y fuertes efectos de redistribución regresiva de los ingresos, la reducción del crédito y la elevación de las tasas de interés para desincentivar el consumo y la inversión, el congelamiento o reducción de la oferta monetaria y del gasto público. Los procesos de ajuste en base a ese enfoque fueron acompañados, en general, por una baja del nivel de actividad, con efectos contractivos del empleo y los salarios y una recesión generalizada. La hipótesis subyacente postulaba que esa reducción del nivel de actividad detendría la presión ascendente de los precios y por lo tanto cerraría el circuito de aumento de gastos, aumento de precios, inflación desbocada.

En el marco de esta visión, los episodios inflacionarios que atraviesa actualmente la Argentina se deben a un exceso de gasto público y de consumo privado. De hecho, algunas voces

provenientes no sólo de una legítima indagación académica, sino de dogmatismos ideológicos ortodoxos y de grupos especiales de intereses políticos y económicos, amplificadas como de costumbre por gran parte del universo mediático, sugieren que es urgente adoptar medidas para desacelerar el crecimiento de la economía como respuesta a la inflación.

También la experiencia enseña que, como todo proceso dinámico, se sabe cuándo comienza a desacelerarse, pero no hasta cuándo y a qué nivel.

He aquí un dilema teórico con profundos efectos económicos y sociales. O bien se acepta la posición de que las actuales presiones inflacionarias derivan del aumento de la demanda global (y en particular del consumo de los sectores de ingresos fijos, como obreros, empleados y jubilados); o, por el contrario, se sostiene que esas tensiones responden a una estructura productiva fuertemente concentrada y oligopólica, con prevalente dominio de los precios. En esta concepción se enfrentarían aquí, en este tipo de configuración estructural de la economía, los perniciosos efectos de la puja distributiva entre “formadores” y “tomadores” de precios. Esto se asocia por supuesto con la distribución del ingreso entre capital y trabajo.

Aceptar la primera opción significa volver a los ajustes macroeconómicos para enfriar una economía “recalentada”. Una larga y repetida historia enseña que estos ajustes, que muchas veces distan de ser eficaces para sus mismos propósitos, los pagan siempre los sectores de menores defensas frente al aumento de los precios. Una fuerte desaceleración del crecimiento como instrumento para contraer la demanda atacaría las tensiones inflacionarias por la vía de la reducción de los servicios del Estado y del empleo y la capacidad negociadora de los asalariados. O sea, sobre el consumo de los sectores de ingresos bajos y medios, pero no así de los deciles de ingreso más altos.

En cambio, rehusarse a aceptar la visión de la inflación de demanda y sus consecuencias de política económica implica seguir complejas y duras rutas en que un Estado activo intervenga para mediar en la puja distributiva, no sólo para reducir las tensiones inflacionarias, sino con criterios de equidad distributiva. Pero no sólo eso. Como planteaba el Plan Fénix en su último documento “El debate sobre la inflación: ¿reducir o sostener el crecimiento?”, la forma de resolver las tensiones inflacionarias es con crecimiento, con una mayor producción que acompañe el mayor consumo popular y las exportaciones, y no convalidando la capacidad de presión de estructuras oligopólicas y otras que prefieren mantener o aumentar su participación en el ingreso nacional con incrementos de precios.

Los aumentos de precios que se vienen manifestando en los últimos meses merecen una atención prioritaria. La elevada –y justificada– sensibilidad de la sociedad ante los peligros de la inflación hace necesario conocer la verdadera raíz del problema para aplicar una correcta solución. Si el diagnóstico es ortodoxo, la receta es conocida. Sus consecuencias, también. Vale la pena seguir una senda alternativa, con su razonable dosis de medidas heterodoxas. ■

* *Economistas del Plan Fénix FCE-UBA.*

Opinión inflación

■ “En los últimos tiempos se viene registrando un aumento significativo del consumo masivo, y hay voces que lo asocian al alza de los precios.”

■ “Sugerir que la mejor forma de contener los precios es enfriando la actividad encierra una peligrosa falacia: que la economía enfrenta una inflación de demanda.”

■ “No están presentes desequilibrios macroeconómicos fundamentales de pasados procesos inflacionarios.”

■ “La experiencia enseña que, como todo proceso dinámico, se sabe cuándo comienza a desacelerarse, pero no hasta cuándo y a qué nivel.”

■ “He aquí un dilema teórico con profundos efectos económicos y sociales.”

■ “Otra visión sostiene que esas tensiones responden a una estructura productiva fuertemente concentrada y oligopólica, con prevalente dominio de los precios.”

■ “Si el diagnóstico es ortodoxo, la receta es conocida. Sus consecuencias, también.”

■ “Vale la pena seguir una senda alternativa, con su razonable dosis de medidas heterodoxas.”

Dinero más caro

■ **Taranto**, líder en el sector de producción y comercialización de autopartes, invertirá 450 mil dólares para incorporar tecnología de punta en el control de sus productos.

■ La automotriz francesa **Renault** invertirá 250 millones de pesos para fabricar en su planta de Santa Isabel (Córdoba) un nuevo modelo del segmento mediano destinado al mercado latinoamericano.

■ **Molinos** destinó 10 millones de dólares a Garantías del Plata SGR, una sociedad de garantías recíprocas cuyo principal objetivo es facilitar el acceso al crédito a pequeñas y medianas empresas.

■ El **Banco Santander Río** inauguró una sucursal de atención al público en el barrio porteño de Núñez.

■ **Telecom** inauguró un depósito de uso exclusivo en el Aeropuerto de Ezeiza donde se realizan todos los trámites de importación y distribución de los 400 mil celulares mensuales que importa para su compañía Personal.

■ La distribuidora **Edesur** colocó una Obligación Negociable por 165 millones de pesos en el mercado de capitales, a una tasa del 11,75 por ciento anual.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

En forma paulatina, el Banco Central viene subiendo la tasa de interés de referencia. Los pases pasivos ya se encarecieron cuatro veces en lo que va del año. Los préstamos a un día que el BC toma de los bancos se encuentran al 7,25 por ciento anual mientras que los de siete días ya están en el 7,5 por ciento. Esos ajustes persiguen dos propósitos que están vinculados: el cumplimiento del programa monetario que se autoimpuso Martín Redrado y cierto control inflacionario.

En la propia autoridad monetaria califican que la suba de las tasas de interés forma parte de “un proceso gradual, pero persistente”. Es la respuesta que el Central les da a los consultores que desde la city cuestionan la agresiva participación del BC en el mercado cambiario. A la intensa campaña de esterilización de los pesos emitidos para comprar dólares —el stock de Lebac y Nobac ya roza los 61 mil millones de pesos—, el Banco Central le añadió el ajuste de las tasas de interés. Esta estrategia fue criticada por Felisa Miceli, aunque desde el Palacio de Hacienda no aportaron una alternativa, al menos públicamente.

La suba de las tasas de cortísimo plazo busca un efecto inmediato. Que los bancos no bajen los rendimientos de los plazos fijos que constituyen los pequeños ahorristas. La enorme liquidez existente haría que las entidades financieras les paguen menos al público por sus depósitos. Es lo que vino ocurriendo con las colocaciones mayoristas. Por los plazos fijos superiores a los 100 mil pesos, los bancos están pagando una tasa del 7,3 por ciento anual, contra 8,7 por ciento de un semestre atrás. Mientras

Para cumplir con el programa monetario y con el supuesto de que así se alivian tensiones inflacionarias, el Banco Central está ajustando al alza la tasa de interés de referencia. Cortocircuitos con Economía.



Martín Redrado, presidente del Banco Central, subió la tasa de pases con las entidades financieras.

tanto, el rendimiento promedio de los depósitos minoristas se elevó del 6,7 al 6,9 por ciento anual. Está claro cuál es el propósito del BC. En un comunicado oficial, desde Reconquista suscribieron que el aumento de las tasas de referencia tiene como objetivo “otorgar incentivos al ahorro doméstico”.

Como ocurre en otros países, en

la Argentina también el Banco Central empezó a influir sobre la economía real. Hasta ahora, su autoridad era limitada ya que, con un sistema financiero devastado por la crisis, los mecanismos de transmisión entre la política monetaria y la economía aparecía desligados. La apuesta de Redrado es que de a poco esa etapa vaya quedando atrás. No es la pri-

mera vez que desde el BC toman medidas para ponerle una contención al consumo popular. Hace un par de meses se incrementaron las previsiones que deben tomar los bancos cuando un cliente le pide refinanciar cuotas retrasadas.

El aumento en el rendimiento de los pases le permitirá al Central absorber liquidez y evitar una caída en las tasas que les pagan las instituciones financieras a sus clientes. El stock de pases pasivos saltó de 500 a 2000 millones de pesos en un par de jornadas. Esta fórmula le está permitiendo cumplir con el programa monetario. El Central ya cumplió sus metas monetarias durante 15 trimestres consecutivos y le quedan menos de dos semanas para ponerse a punto para alcanzar los objetivos del actual período. Redrado se había planteado como objetivo mostrar un monto máximo de M2 (dinero circulante más depósitos en cuentas a la vista) de 135.440 millones de pesos. En la actualidad se encuentra en 133.700 millones. Es decir, el programa opera en su límite máximo, y el jefe del BC no quiere correr riesgos de incumplimiento.

ACCIONES	PRECIO (\$)		VARIACION (%)		
	Viernes 08/06	Viernes 15/06	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,320	4,390	1,6	0,2	-4,7
SIDERAR	22,000	22,850	3,9	-6,9	-16,0
TENARIS	71,800	73,400	2,2	-1,0	0,5
BANCO FRANCES	11,550	11,600	0,4	-4,1	22,8
GRUPO GALICIA	3,060	3,120	2,0	-4,6	9,0
INDUPA	3,800	3,920	3,2	0,5	17,9
MOLINOS	5,970	6,430	7,7	15,9	53,1
PETROBRAS ENERGIA	3,400	3,410	0,3	-2,0	-2,8
TELECOM	16,050	15,900	-0,9	-7,6	33,6
TGS	5,000	4,950	-1,0	2,3	18,1
INDICE Merval	2.169,280	2.216,580	2,2	-1,2	6,0
INDICE GENERAL	115.938,820	117.943,200	1,7	-1,3	14,3

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

JUAN IGNACIO DI SANTO

analista de Puente Sociedad de Bolsa

Acciones I.

La plaza local está acompañando la evolución de los mercados internacionales. Los papeles empresarios se encuentran retrasados respecto del resto de la región. Las perspectivas son favorables. A mediano plazo, las acciones deberían subir porque la economía está funcionando a toda marcha. Los últimos balances empresarios evidenciaron esa situación.

Acciones II.

Hay inversiones de fondos extranjeros que se potenciarán en la medida en que se confirme la existencia de un clima financiero internacional en calma. Los papeles argentinos listados en Wall Street son los favoritos.

Bonos.

No habrá alzas fuertes como las que se vieron en los últimos meses, pero los precios son atractivos. El instrumento que más me gusta es el cupón atado al Producto.

Recomendación.

No es el mejor momento para comprar acciones. La tendencia a mediano y largo plazo es positiva. Los bonos en pesos indexados son muy atractivos a pesar de la intervención en el Indec.

INFLACION

PORCENTAJE

MAYO 2006	0,5
JUNIO	0,5
JULIO	0,6
AGOSTO	0,6
SEPTIEMBRE	0,9
OCTUBRE	0,9
NOVIEMBRE	0,7
DICIEMBRE	1,0
ENERO 2007	1,1
FEBRERO	0,3
MARZO	0,8
ABRIL	0,7
MAYO	0,4
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	8,9

Fuente: BCRA

Digital Copiers

Office Solutions

La solución al copiado e impresión de su empresa

ALQUILER
Aficio 220 / RICOH

- Equipo copiator digital e impresora láser byn
- De 16 a 35 ppm
- 1 a 3 cassettes frontales
- Copiadora e impresora láser byn
- Alimentador de originales (opcional)
- Mesa de apoyo (opcional)
- Fax láser (ocional)
- Conectable a red (opcional)
- Incluye , todos los toners, repuestos y manos de obras, no incluye el papel.

desde \$ 0,045 por copia + iva

ALQUILER Y VENTA
impresoras, fotocopadoras y faxes.

CON UN LLAMADO DE TELEFONO OBTENDRA LA SOLUCION A SU COPIADO E IMPRESION

DISTRIBUIDOR
SHARP

DISTRIBUIDOR
SAMSUNG

IMPORTADOR
RICOH

Av. Juan de Garay 2872 (1256) Capital
lín. rot. 4943-5808 info@digitalcopiers.com.ar

POR FERNANDO KRAKOWIAK

Las compensaciones que otorga el Gobierno para evitar aumentos en los precios de los productos agropecuarios se han vuelto una “papa caliente” al interior de la cadena triguera. En la actualidad, los productores y los molinos son beneficiarios del “subsidio”. Sin embargo, ambos lo resisten. Así se lo hicieron saber al secretario de Agricultura, Javier de Urquiza, durante las reuniones que tuvieron esta semana en la secretaría. En el campo quieren vender el trigo a precio de mercado y que la compensación recaiga exclusivamente sobre los molinos. La industria, en cambio, dice que no tiene capacidad financiera para convalidar un precio pleno y luego sentarse a esperar el cobro del beneficio. Por lo tanto, pide que se lo asignen al productor. Más allá de los motivos que esgrime cada uno, lo cierto es que para cobrar en la ventanilla estatal hay que estar en regla con la AFIP y vender “en blanco”, algo que no es habitual en la cadena.

La intención del Gobierno es mantener el precio del trigo en 370 pesos por tonelada, para evitar que las fuertes subas registradas en el mercado internacional impacten en los valores de productos sensibles de la canasta como pan, harina y fideos. Para lograrlo creó un Fondo Compensador financiado con un aumento de retenciones a la soja que sirve para subsidiar a molinos y productores. A los primeros les paga la diferencia entre los 370 pesos y el precio de pizarra que recibe el productor (cerca de 420 pesos), mientras que a los segundos les cubre el 85 por ciento de la diferencia entre el precio de pizarra y la cotización internacional, descontadas las retenciones y los costos de puerto y transporte.

Una vez que el productor vende su mercadería se presenta en la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (Oncca) con el formulario 1116 B o C, que certifica la operación, y en aproximadamente 20 días se le deposita la compensación en su cuenta bancaria. El trámite es relativamente sencillo, pero hasta el momento sólo cobraron 216 productores sobre un universo difícil de precisar, pero que involucra a varias decenas de miles (en los últimos días se presentaron cerca de 1500 solicitudes, pero igual sigue siendo un porcentaje bajo). En el caso de los molinos la situación es similar. Se presentaron 28 destinatarios sobre un total que supera cómodamente las 100 empresas.

Muchos productores no gestionaron el beneficio porque vendieron su trigo a los exportadores y en ese caso no corresponde compensación, pues se supone que deberían haber recibido el precio pleno (aunque en los hechos no haya sido así, pues los exportadores pagaron casi lo mismo que los molinos). No obstante, los que pueden cobrar son muchos más de 216, pero no lo hacen porque antes deberían pasar por la AFIP para regularizar su situación. Tampoco les entusiasma el subsidio porque sólo pueden cobrarlo sobre las operaciones que realizan en blanco. La misma explicación le cabe al accionar de los moli-



Bernardino Avila

El Gobierno no quiere que el aumento del trigo impacte en los precios del pan, harina y fideos.

TENSION EN LA CADENA TRIGUERA

Extraña negativa

Los productores y los molinos no quieren cobrar las compensaciones que otorga el Gobierno. Si lo hacen tienen que “blanquear” operaciones. Entonces quieren que ese dinero público lo reciba el otro.

nos, más allá de que algunos se encuentren efectivamente con dificultades financieras.

Sin duda, ése ha sido uno de los motivos que desalentó los pedidos de compensación. Para los productores es mucho más conveniente vender a precio de mercado y que sea el molino el que tenga que pasar por la AFIP para luego cobrar las compensaciones. A los molinos, en cambio, les conviene que sea exactamente al revés. Ellos quieren pagarle poco al productor y que luego el Estado ponga la diferencia, en lugar de abonar el precio de mercado y luego tener que solicitar la compensación. Por eso el subsidio les quema y hacen lobby para que lo cobre el otro eslabón de la cadena. Ninguno pudo imponer su postura en las reuniones que mantuvieron en Agricultura durante la semana. Por lo tanto, por ahora todo seguirá igual. ■

agro

■ Durante el primer cuatrimestre se exportaron 221,3 toneladas de **nuez** por 636.182 dólares, un 36 por ciento más que en igual período del año anterior. Los principales destinos de exportación fueron Italia, España y Chile.

■ El gobierno chileno anunció el miércoles que eliminará las bandas de precios a las importaciones de **trigo** desde Argentina, en cumplimiento de un fallo de la Organización Mundial de Comercio (OMC). No obstante, como medida compensatoria se impondrá por cuatro años un arancel para la harina de trigo de 31,5 por ciento y para el trigo de 6 por ciento.

■ La planta de Fabricaciones Militares de la ciudad bonaerense de Azul propuso producir **biocombustibles** y utilizarlos para el funcionamiento de la fábrica.

INTERNACIONALES

AUMENTA LA TENSION POR LA SUBVALUACION DEL YUAN

Estados Unidos rechina

POR MARCELO ZLOTOGWIAZDA *

Si bien el gobierno de Estados Unidos finalmente se abstuvo el martes pasado de calificar formalmente a China como “manipulador del tipo de cambio” y en consecuencia declinó por ahora aplicar las represalias previstas por su legislación, la Secretaría del Tesoro intimó al gigante asiático a “adoptar con más vigor acciones tendientes a rebalancear su economía, a atacar de inmediato la subvaluación de su moneda y a dotar de mayor flexibilidad al régimen cambiario”. En simultáneo, varios legisladores demócratas y republicanos presentaron proyectos en el Congreso para forzar a China a devaluar el yuan.

La intensidad de las reacciones tiene una explicación primordial. Pese a las promesas y a los intentos chinos de frenar tanto el crecimiento económico como la expansión de sus exportaciones que tanto afectan a Estados Unidos, la información más reciente muestra todo lo contrario. En cuanto al primer punto, el Producto Bruto chino apunta a crecer un 11 por ciento en el año, más aún que en 2006. En ese sentido, días atrás se conoció que en los primeros cinco meses la producción industrial fue un 18,1 por ciento mayor que la del mismo período del año pasado. Respecto al comercio exterior, los datos oficiales difundidos el lunes revelaron que el superávit acumulado a mayo ascendió a 85.700 millones de dólares, un 80 por ciento más que en igual lapso de 2006. Para tener dimensión del fenómeno, basta considerar que el excedente chino de mayo duplica el superávit que obten-

drá la Argentina en todo este año.

El principal afectado por la supercompetitividad que la subvaluada moneda le aporta a la ya de por sí competitiva economía china es sin duda Estados Unidos. Más de un cuarto del monumental déficit comercial de 836.000 millones de dólares que registró en 2006 se originó en el intercambio con China, que es su primer proveedor por encima incluso de los vecinos Canadá y México.

Dos semanas atrás, el secretario del Tesoro,



Henry Paulson, dijo que su país estaba “impacientándose” y advirtió al gobierno chino que la situación podría dar lugar a represalias protectionistas originadas en el Congreso. Se sospechó que el propio Tesoro podría tomar sanciones, a sabiendas de que estaba por presentar al Congreso el informe semestral sobre economía internacional y políticas cambiarias en el mundo. Finalmente, el informe del martes pa-

sado no contempló la calificación de China como “manipulador del tipo de cambio”, lo cual hubiera habilitado la aplicación de represalias previstas por la Ley de Comercio y Competitividad Internacional de 1988. De todas maneras, el tono del documento refleja que el conflicto está llegando a niveles de alta tensión. Dice entre otras cosas:

■ “China ha acumulado una excesiva cantidad de reservas y ha incrementado mucho la liquidez, lo que aumenta los riesgos del recalentamiento, el peligro de que suba demasiado la cartera incobrable de los bancos y de que se infle más la burbuja en el precio de los activos” (las reservas se aproximan a 1,5 billón de dólares).

■ “La revaluación del yuan no sólo es necesaria para rebalancear la economía china, sino que se trata de un asunto de interés internacional, por las críticas implicancias de los desequilibrios globales que provoca la subvaluación”.

El gobierno chino no se hace el distraído. Su primer ministro, Wen Jiabao, volvió a referirse el miércoles último a la necesidad de prevenir un mayor recalentamiento, y de hecho el mes pasado tomaron algunas medidas en ese sentido, entre las cuales estaba una leve flexibiliza-

ción tendiente a permitir una pequeña revaluación. Pero si esa reiterada voluntad de enfriar la economía es sincera, hasta ahora han fracasado rotundamente frente a una inercia de muchos años de crecimiento arrollador. Y más vale estar atento a un conflicto entre dos potencias que lejos de suavizarse se está agravando. ■

* zlotogwiazda@hotmail.com

Por Alfredo Zaiat

En el análisis económico muchas veces no se relacionan diferentes acontecimientos que se van sucediendo, perdiendo así la posibilidad de abordar la complejidad de la realidad. Algunos prefieren destacar solamente las cosas buenas y otros optan por resaltar las malas. Como se sabe, existen matices entre ese blanco y ese negro en los colores de la economía. Para comprender la dinámica de un determinado proceso se requiere desatenderse por un momento de los discursos que tienen que ver con defensa de intereses corporativos. En la última semana se difundieron dos aspectos relevantes del presente panorama de la economía, una negativa y otra positiva. Concentrar la atención en uno solo de ellos lleva a construir un escenario equivocado. En los hechos, esas dos noticias son caras de una misma moneda. Una y otra están vinculadas en forma directa. Se trata de las restricciones de abastecimiento de ciertos productos como el gasoil, el gas, GNC y los lácteos, y el crecimiento del Producto del primer trimestre que mostró un ritmo del 8 por ciento.

Más allá de cuestiones puntuales de cada sector, en los lácteos, el impacto de las lluvias que inundaron los campos de gran parte de la cuenca lechera y el alza de las exportaciones, y en el gasoil, la demanda creciente por una cosecha record y las deficiencias en la capacidad de las refinerías locales, las tensiones que se están registrando en casi todos los mercados revelan los actuales límites que expone el modelo capitalista en la Argentina. No es solamente por las señales que debería enviar el Gobierno de certidumbre sobre el rumbo económico ni de que el sector privado visualice condiciones para la inversión de mediano plazo. Unos y otros verbalizan cuáles son sus objetivos y aspiraciones, y da la impresión de que trabaja en ese sentido. Sin embargo, más allá de las muchas intenciones y no tantas realizaciones, el nudo del problema es que aún no se ha podido consolidar un “contrato económico” que, al igual que otros como el “político” y el “social”, está todavía en reconstrucción —con diagnóstico reservado— luego de la sucesión de desequilibrios de los últimos treinta años que tuvo su máxima expresión en la violenta y profunda crisis de 2001.

A diferencia de otras experiencias en la región, que también han padecido fuertes crisis financieras con impactos devastadores en el tejido social, el contrato económico en esos países ha podido sobrevivir en mejores condiciones. Por ejemplo, en Brasil, Chile, México y hasta Uruguay, pese a que han sufrido sacudidas como en Argentina, han preservado reglas básicas de funcionamiento del sistema capitalista. El Estado subsidia y otorga financiamiento —con corrupción y amiguismo, como en todos lados— para proyectos que fortalecen el crecimiento; y el sector privado con cierta vocación emprendedora invierte, busca expandirse con más o menos intensidad, pensando en el mercado do-

Contrato económico



méstico y en el externo. Después se manifiesta la puja sectorial, la lucha por el predominio de una u otra corriente de pensamiento y la batalla por la hegemonía política. Pero existe un consenso mínimo para el marco de las reglas sencillas —y brutales— del capitalismo: inversión, ganancias, reinversión, innovación o copia, más trabajos, más ganancias y expansión para avanzar en porciones de mercado a costa de la competencia.

En Argentina eso no pasa. Ese “contrato económico” está roto o, en el mejor de los casos, opera en forma deficiente. La idea predominante es la renta rápida, el capitalismo prebendario, la rapiña de recursos públicos, el oportunismo mezquino. Puede ser que ese comportamiento se explique por más de treinta años de convulsiones periódicas. O por la sucesión de desengaños colectivos que provocaron una fuerte destrucción de riquezas, como la tablita de Martínez de Hoz, el Plan Austral y la Convertibilidad. También puede ser que el país necesite una nueva generación de empresarios —y también de políticos— para superar los defectos de ésta. O puede ser porque la extranjerización de amplias áreas económicas genera una “ajenidad” de las compañías sobre el destino local y, por lo tanto, sólo les interesa contabilizar súper rentas. En realidad, puede haber muchas otras explicaciones para ese nudo que traba el funcionamiento “virtuoso” del sistema capitalista en Argentina. Pero no deja de ser llamativo ese comportamiento. Por ejemplo, los bancos que estuvieron quebrados, se recuperaron a una velocidad impensada con ayuda del Estado y registran ganancias crecientes con negocios que se están desarrollando, siguen ausentes como actores relevantes de una política de financiamiento al sector productivo. Otro caso: las petroleras con una estructura integrada en el país, que también contabilizan abultadas utilidades y se enfrentan a un mercado en expansión, no invierten lo suficiente ni tienen un proyecto propio de construir una refinería para garantizar el abastecimiento interno. Otros sectores, como el textil, el de alimentos, el de insumos intermedios (acero, aluminio, cemento), acompañan el proceso de crecimiento de atrás. Invierten lo mínimo y necesario para estar por debajo de la demanda potencial, ya sea por conservadores o por no estar convencidos de la duración de este ciclo de bonanza. Por ese motivo se producen cuellos de botella en el abastecimiento, que en ciertos rubros puede ser cubierto por la importación y en otros genera un contexto de escasez que impacta en precios.

Se presenta como una tarea complicada constituir o recrear un “contrato económico” con los actuales agentes sociales. Existen, de todos modos, señales en ese sentido, aunque bastante débiles. Insuficientes para contrarrestar las observaciones, quejas y críticas dominantes en el discurso del sector privado que son, paradójicamente, por las tensiones que se producen por “crecer mucho”, que se revelan como un indicador de que no será sencilla esa misión. [C](#)

Don Enrique

Así le llamaban, respetuosamente —como nosotros decíamos “don Raúl” para referirnos a Prebisch— quienes se referían a Enrique Fuentes Quintana (1924-2007), economista y político español. Para los argentinos de hoy, tal vez, su episodio más ejemplar ocurrió cuando, a raíz de la crisis económica y fiscal que siguió a la muerte del caudillo (1975), fue llamado a desempeñarse (1977) como vicepresidente segundo del gobierno que presidía su amigo Adolfo Suárez, y como ministro de Economía, posiciones desde las que gestó el Programa de Saneamiento y Reforma Económica que se llevó a cabo con los Pactos de la Moncloa, entre el Gobierno y los partidos parlamentarios españoles, para afrontar la crisis económica y establecer normas de diálogo entre oficialismo y oposición. Don Enrique diseñó el primer borrador, donde hizo suyas las palabras de un político de la República (1932): “O los demócratas acaban con la crisis política española, o la crisis acaba con la democracia”. Ambos cargos coronaban una brillante carrera académica: doctor en Derecho (Un. Complutense, 1948) y en Ciencias Políticas y Económicas (1956). Profesor de Economía Política y Hacienda Pública (Universidad de

Valladolid, 1956-58), de Hacienda Pública y Derecho Fiscal (Universidad Complutense de Madrid, 1958-78). Luego de los Pactos, profesor de Economía Aplicada (1978-1990) de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). En la administración pública, técnico comercial del Estado desde 1951. Tamaña carrera produjo varias generaciones de discípulos y valiosas contribuciones, sobre todo en Finanzas Públicas. Pero la más conocida es la monumental enciclopedia del pensamiento económico español, en nueve tomos, publicada desde 1999, en la que reunió a lo mejor de la docencia española en la materia, con la colaboración de Lluch, Almenar, Comín Comín, Perdices de Blas, Llobart, Martín Rodríguez, Sánchez Hormigo, Serrano Sanz y Tedde de Lorca. Después de sus 60 años recibió múltiples honores: Premio Príncipe de Asturias (1989), profesor emérito de la UNED desde 1990, Premio de Ciencias Sociales y Humanidades de Castilla y León (1994), Premio Rey Juan Carlos I de Economía (1998), etc. La Academia Nacional de Ciencias Económicas de la Argentina lo eligió académico correspondiente el 21 de abril de 1993, cargo que tuvo hasta su fallecimiento, el pasado 6 de junio. [C](#)

Día del Padre

Cada cual tiene, necesariamente, su propio padre natural. Pero la Patria, esa mezcla de suelo y sociedad, en la que uno nace, crece, trabaja, ama y engendra sus hijos, ¿qué padre tiene? En un país que se lanzó a la historia casi inhabitado, y que se hizo grande por la incorporación de extranjeros de todas las latitudes, el rango de padres de la Patria corresponde a los individuos que logran cohesionar a una sociedad heterogénea dentro de una comunidad de destino, más que una comunidad de origen. El mérito grande de Belgrano fue proponer, antes aun que Sarmiento naciera, la educación como principal camino del crecimiento, el desarrollo y el progreso. “Sin saber, nada se adelanta”, decía en 1795. Y añadía: “Jamás me cansaré de recomendar la Escuela y el premio, nada se puede conseguir sin esto”. La enseñanza debía comenzar en la primera infancia, proporcionando “una regular educación, que es el principio de donde resultan ya los bienes, ya los males de la sociedad. Uno de los principales medios que se deben adoptar a este fin son las escuelas gratuitas adonde pudiesen los infelices mandar a sus hijos sin tener que pagar cosa alguna por su instrucción; allí se les podía dictar

buenas máximas, e inspirarles amor al trabajo, pues en un pueblo donde no reine éste, decae el comercio y toma su lugar la miseria; las artes que producen la abundancia, que las multiplica después en recompensa, perecen, y todo desaparece”. La educación primaria debía alcanzar a todo punto en que residiese algún grupo humano: “Estas escuelas debían alcanzar, primero, a todo niño sin distinción de sexo, con escuelas gratuitas para las niñas; y segundo, ‘promoverse en todas las ciudades, villas, y lugares’ del país”. Después de aprender los rudimentos de las primeras letras, la educación debía continuarse, orientada a la producción, y en ella cada sector productivo hallaba un saber específico. Para el adelanto agrícola, sugería “una escuela práctica de agricultura”. Para la industria, “una escuela de dibujo, que sin duda es el alma de las Artes” y “escuelas de hilazas de lana”, extensibles al “hilado de algodón”. Y para el comercio, “una Escuela titulada de Comercio” y “una Escuela de Náutica”. Cada escuela técnica se correspondería con sus respectivas unidades de producción: la de Dibujo, con las “Artes y Fábricas”; la de hilazas de lana, con el aumento de las fábricas respectivas, etc. [C](#)